

LA FAUNA DE CUEVAS [2] *la perdiz*

La perdiz se encuentra distribuida por todo nuestro termino municipal, tanto en terreno llano como montañoso.

DESCRIPCION: Las dimensiones de la perdiz suelen oscilar alrededor de los 37-38 centímetros de longitud.

La cabeza se caracteriza por la forma maciza de su base y el pico fuerte con coloración roja brillante. El pecho y la parte superior del vientre son gris ceniza. La zona de los flancos está formada por una serie de franjas de color rojo, blanco, castaño y gris. Este plumaje se denomina "chaleco".

Donde podemos diferenciar al macho de la hembra, es en las patas. En los machos, en la parte posterior, se desarrollan los espolones; mientras que las hembras, o carecen del mismo, o lo tienen muy poco desarrollado.

HABITOS Y COMPORTAMIENTO:

La perdiz es una gallinácea, y como tal, es una excelente corredora aficionada a las largas caminatas por los campos cultivados.

Sus hábitos sedentarios motivan que individuos de bastante edad no hayan salido nunca de la comarca que los vio nacer. Así pues, una perdiz nacida en el "Pla de la Mata", nunca morirá, por ejemplo, en el "Tossal Gros". Esto ha dado lugar al refrán que dice: "la perdiz donde nace, muere". La misma preferencia de la perdiz por los lugares agrestes y accidentados, donde puede encontrar refugio más fácil y adecuado, se refleja en su carácter, por lo que es un ave desconfiada y arisca.

Las perdices viven en bandadas de unos 10 ó 14 ejemplares. Los individuos de una bandada permanecen juntos porque son sedentarios y pueden lograr así una mejor defensa. Cuando aparece el peligro la bandada se ahuyenta con un vuelo poderoso y su arrancada parece la de un motor de explosión. Según la naturaleza del peligro, los individuos no se reúnen hasta bien entrada la noche.

La alimentación de las perdices adultas se compone de granos, sobretodo de cereales cultivados por el hombre, hojas, hierbas verdes y frutas silvestres. Parece ser que el agua la obtienen de los alimentos jugosos (frutos) y de abrevaciones regulares.

REPRODUCCION: Según el antiguo refrán: "Por San Antón (17 de Enero) cada perdiz con su perdigon, el apareamiento de las perdices tendría lugar a últimos de Enero. Sin embargo, ello sólo ocurre de un modo aproximado.

En los meses de enero y febrero, las perdices se desbandan, rompiéndose así los lazos que unían a sus individuos, y procurando los machos la conquista de las hembras.

La reproducción de las perdices tiene su principio en abril o mayo. Las hembras fecundadas empiezan la búsqueda de algún refugio en el suelo donde depositaran los huevos. Estos, en numero de doce a dieciocho por nidada, son de tamaño bastante grande respecto a las dimensiones de la hembra. La incubación de los huevos la realiza exclusivamente la hembra y se prolonga durante unas tres semanas, al cabo de las cuales nacen los polluelos (perdigoncillos), que al salir del huevo ya están en condiciones de buscarse alimento por sí mismos, siempre bajo la atenta vigilancia de la madre que, cuando presiente algún peligro, les indica donde deben esconderse. Una vez se encuentran en lugar seguro, la hembra intenta atraer sobre sí la atención del enemigo y lo aleja en dirección contraria. Cuando renace la tranquilidad, la madre se reúne de nuevo con los polluelos.

Los perdigoncillos no tardan en iniciarse en la práctica de correr y volar, y antes de un mes efectúan ambos ejercicios a la perfección.

La perdiz, a lo largo de su vida, se ve acosada por infinidad de enemigos, entre los que destacan: cazadores, rapaces, zorros, insecticidas, herbicidas, etc. Todos ellos producen verdaderos estragos entre las bandadas.

VICENTE - JUAN FRANCISCO



E. Segarra
jomeo

C/ LA CORT, 3
TEL. 41 61 80
SAN MATEO

C/ CASTELLON, 4
TEL. 42 62 74
CUEVAS DE VINROMA